

Balance del Colectivo CriptoPozol + DDHH

Somos un colectivo pequeño de ingenieros en sistemas computacionales con formación en derechos humanos, el cual se formalizó durante esta etapa de recolección de firmas, pero que hemos estado cercanos a todas las iniciativas del EZLN desde el año 2000.

Creemos que una de las grandes ventajas de este proceso de las firmas, es que podías participar donde estuvieras, con las herramientas que tuvieras, con el tiempo que pudieras, con las personas y colectivos que conocieras. Si querías participar, si escuchaste el "Vamos por todo", podías empezar cuando quisieras, no se requería organizarse a gran escala para comenzar.

Por supuesto que creemos que tejer organización es importante y que esta misma potencializa el alcance y la resistencia, pero no era un pretexto para no comenzar.

En Criptopozol, como colectivo, intentamos participar en todo lo que nuestras capacidades e intereses nos permitieron.

Como fué la propuesta en la primera reunión organizativa aquí en Uníos, comenzamos organizándonos territorialmente, como parte de la red de la delegación Benito Juárez. Allí se trabajó muy bien, la mayoría de los colectivos integrantes eran colectivos pequeños. Allí documentamos, difundimos y dimos talleres sobre el proceso de la recolección de firmas. Exploramos juntos lugares de la delegación BJ: portales, parque de los venados, metro zapata, etc. En Criptopozol, como una colaboración entre redes (A.O-Cuaji-MH, Coyoacán, BJ), iniciamos la mesa de la Cineteca. Al final, creemos, conforme el trabajo de recolección de firmas fué madurando y fué requiriendo mayor esfuerzo, la organización territorial dejó de ser lo ideal y algunas redes, como BJ, fueron seccionándose y los colectivos fueron eligiendo lugares fijos para continuar el trabajo.

Pero bueno, sobre la experiencia como Mesa de la Cineteca se hablará en otra mesa.

En esta mesa, los de CriptoPozol queremos hablar un poco más de un par de temas de los que no se han hablado tanto: La app y las peleas legales, fiscales, operativas con el INE.

En esto, sólo participamos un poco pero vimos cómo tanto el colectivo "Infrarrealismo Jurídico" como gente de la AC como Alicia Castellanos y Gilberto López y Rivas, dedicaron infinidad de tiempo en ello. Ojalá en sus participaciones puedan expandir un poco más sobre ello, pues creemos que mucho de lo que ellos hicieron sentó precedentes importantes.

¿Qué vimos? Lo primero, una increíble ineptitud, ineficiencia y discrecionalidad del INE y el TEPJF.

Una de las primeras sorpresas que tuvimos fué la de la app. Tan sólo unas semanas antes de comenzar el periodo de recabación de firmas, el INE anunció que sería con una app para smartphones. Desde

nuestro punto de vista urbano, y más como ingenieros en sistemas, nos pareció bueno para nosotros, es más fácil cargar un celular que una fotocopidora. Pero obviamente, esto traía muchos otros problemas. El principal era lo discriminatorio, pues según datos oficiales que buscamos y publicamos, a nivel nacional sólo el 37% de la población contaba con el celular con las capacidades requeridas por el INE. En los pueblos indígenas, por supuesto, muchas menos.

Y, por supuesto, como gente que nos dedicamos a sistemas, a crear aplicaciones, nos pareció muy interesante analizar la app y la implementación del INE.

El primer gran punto de falla del INE es que no hubo mucha información sobre la app previa al inicio del periodo de recolección de firmas. No se podía instalar, no había manuales, requerimientos técnicos detallados, demos, etc. Sólo unos cuantos videos explicando a muy grandes rasgos cómo funcionaría la app. También hubo algunas sesiones en vivo en FB con un consejero del INE “respondiendo” preguntas sobre la app. En estas sesiones nunca mostraron la app. Se les hicieron muchas preguntas, pero nosotros les hicimos un par de preguntas importantes: una fué si la aplicación sería software libre, algo que considerábamos indispensable para garantizar la transparencia de la aplicación y dijo que sí. También le preguntamos si se le había hecho una auditoría de seguridad (también la consideramos importante porque la app contendría datos confidenciales) a la app y dijo que sí. Con esas 2 respuestas, hicimos una solicitud de información al INE de la que hablaremos en unos minutos.

Desde que supimos de la app, intentamos recopilar toda la información que pudimos en una FAQ (lista de preguntas frecuentes) para auxiliares que publicamos y difundimos (y que complementamos con info de Infrarrealismo Jurídico, pues ya nos habíamos encontrado en talleres organizados por ellos).

Todo esto a contracorriente del INE.

La app la liberaron el 5 de octubre, sólo 11 días antes de inicio del periodo. Pero sólo se podía instalar sin poderla usar. A pesar de ello, pudimos extraer de la aplicación algunas de las pantallas, con lo cual organizamos talleres de asistencia técnica a auxiliares para explicar cómo entendíamos que funcionaría la app.

El periodo de recolección de firmas comenzó sin contar con un manual de la aplicación. Una situación deplorable. Por ello es que creemos que la FAQ y los talleres que hicimos, fueron importantes, pero nos hubiera gustado llegar a más auxiliares.

Con el inicio de la recolección, empezaron los problemas con la app. Fotos borrosas, la aplicación que se moría, que no enviaba las firmas, etc. Todos lo vivimos. En Criptopozol estuvimos dando asistencia en persona y en remoto a todos los que pudimos. Identificando problemas y enviando al INE reportes (de los cuales nunca obtuvimos respuestas satisfactorias)

Y bueno, vino el problema que el CIG y la AC denunciaron en conferencia de prensa del 6 de noviembre: la vulneración de la privacidad de los datos de los firmantes. Se denunció cómo la aplicación dejaba las fotos, la firma, y los datos capturados completamente visibles al usuario en los teléfonos Android.

¿Cuál fué la respuesta del INE? Ignorar la denuncia. Hasta hoy, el INE jamás ha reconocido que la aplicación tuviera ese error. Un par de días después de la conferencia, el INE actualizó la app sólo diciendo que hubo mejoras, sin reconocer que corrigieron el problema. Ante esto, Infrarrealismo Jurídico nos solicitó si podíamos hacer un análisis, tipo peritaje, para demostrar que la app sí dejaba los datos visibles de los ciudadanos. El peritaje lo realizamos, comparando el código (objeto) de la app, y demostramos, sin lugar a dudas, que la primera versión de la app así funcionaba (dejando los datos visibles) y que esto lo corrigieron en la segunda versión.

Este peritaje, tenemos entendido, formó parte de una denuncia de la AC contra el INE. Es importante decir, que la denuncia debió ser de interés nacional pues ponía en riesgo la información de todos los firmantes de cualquier aspirante. Por lo que sabemos, esta denuncia también fué ignorada por los tribunales. Infrarrealimos podría abundar un poco más sobre esto.

Y aquí, recordamos la solicitud de información que hicimos al INE. Solicitamos tanto el código fuente de la app (la receta) como la auditoría de seguridad que un consejero del INE dijo que existían. El INE nos contestó que no. Nos dijeron que era falso que la app fuera software libre y, por tanto, no nos podía dar el código fuente. Así que el consejero del INE nos mintió en FB live. El hecho de que el INE no proporcione el código fuente nos parece que va en contra de los llamados “principios rectores del INE, sobre todo el de la “certeza” pues sin el código, los ciudadanos no podemos saber qué hace la app con los datos, si los manda bien, si los cuenta bien, etc. Internacionalmente, se reconoce que los sistemas electorales electrónicos deben ser de código abierto, pues es la única forma de garantizarle a la población que el sistema hace lo que debe hacer.

Otro argumento del INE para no darnos el código y que también usaron para negarnos acceso a la auditoría de seguridad fué básicamente que no porque éramos terroristas. Según ellos, el tener acceso a ver cómo funciona la app ó ver las fallas detectadas en la auditoría, nos permitiría vulnerar la seguridad de la app, obtener datos personales de los firmantes y con eso podríamos “poner en riesgo la seguridad y la vida de las personas”. Argumento que ignora por completo el consenso internacional de que el software libre es mucho más seguro que el no libre.

Un punto a resaltar es que, si esa auditoría de seguridad existió, debió haber detectado el problema denunciado por el CIG y la AC, y eso implicaría que el INE puso en riesgo durante casi un mes los datos personales de los ciudadanos, a sabiendas de ello.

Bueno, dejemos de lado un poco la app.

Otra labor que hicimos fué monitorizar y graficar los datos del avance de las firmas que el INE publicaba. El INE comenzó a publicar estos datos hasta el 3 de noviembre, por eso nuestras gráficas comienzan ese día. Creímos importante graficar estos datos, pues como dicen por allí “lo que no se mide no se puede mejorar” y era necesario ver cómo íbamos progresando para que todos pudiéramos enfocar mejor nuestros esfuerzos.

Por cierto, a diferencia de la app del INE, el código fuente de la página de criptopozol está disponible y cualquiera lo puede ver y replicar. Incluso por allí hubo alguien que colaboró algunos días actualizando los datos (no sabemos quién ni de dónde, pero eso es lo bonito del software libre)

En estas gráficas podemos ver algunos errores que cometimos. Algo que notamos desde un principio es que recabar firmas era más un proceso de tiempo que de magnitud. En muchas reuniones surgía la propuesta de hacer eventos grandes (conciertos, mitines, etc.) con la esperanza de que llegaran miles de personas y que firmaran. Juntar miles de firmas en, por ejemplo, un par de horas que dura un concierto, era imposible a menos que tuvieras a cientos de auxiliares. Como eventos político y de difusión funcionaron, pero como eventos para recolección de firmas, no mucho.

Por ejemplo, en las gráficas apenas que en eventos importantes como los de Marichuy en CU (28 de nov), en Hemiciclo (24 de enero) y Bellas Artes (11 feb) no hubo un incremento significativo en las firmas.

En cambio, eventos como el firmatón (17 dic) donde se convocó a poner mesas ó extender los horarios de las ya existentes, sí se notó incremento importante. Desafortunadamente, el firmatón sólo fué un día. Debimos haber convocado a un firmatón Guadalupe-Reyes o algo así.

Otra gráfica que teníamos, es un mapa con el avance en los estados. Esta información el INE no la producía diariamente, sino semanalmente. Pero bueno, esa información también es muy interesante. Como apuntó el Sub Galeano en el Semillero, podemos imaginarnos lo complicado que debió haber sido para los compas de algunos estados como Tamaulipas, pero que allí estuvieron, aportando. También sería interesante contrastar este mapa con el mapeo que Sergio Rodríguez Lazcano presentó en la primera reunión organizativa aquí en Uníos, para ver si en los estados donde creíamos que habría cierto nivel de apoyo, en realidad lo hubo y, a partir de eso, ver cuáles podrían ser las circunstancias por las que hubo diferencias (tanto buenas como malas). Un caso que recordamos es Nayarit.

Un paréntesis: Algo que se ha dicho mucho es que la CDMX falló al no llegar a su 1%. Es cierto, pero también es cierto que las mesas de la CDMX aportaron muchas firmas a otros estados. Al menos en las mesas que participamos y de las que hemos escuchado y leído testimonios, eso era notable.

Otro dato interesante es de los auxiliares registrados vs auxiliares activos (que mandaron aunque sea un apoyo). Ya que terminamos con 14117 registrados peros sólo 5704 activos. Es decir 8413 personas se registraron como auxiliares pero no mandaron ni su firma. Nos constan 2 cosas sobre esto: que

algunos de estos son compas que quisieron ser auxiliares pero que su teléfono al final no sirvió ó que tuvieron algún problema con su registro y se registraron 2 o más veces; otros, son personas que creyeron que poniendo sus datos en la página del CIG ya estaban firmando. Allí fallamos con la claridad de la información (y también el INE, por supuesto).

Otra gráfica que nos ayudó mucho fué la que mostraba la cantidad de apoyos que el INE daba como válidos. Aquí hablaremos de otro tema importante: las mesas de control. Estas fueron coordinadas por el Colectivo Infrarrealismo Jurídico, que tuvo la amabilidad de invitarnos a participar, y consistió en ir a revisar las firmas rechazadas por el INE y rescatar las que se pudieran. Aquí, Infrarrealismo, hizo una gran labor, porque el INE en un principio quería rechazar firmas por cualquier motivo, pero los abogados argumentaron, con base en las leyes y DDHH, para que el INE aceptara un criterio mucho más garantista de la voluntad de los firmantes y así se rescataron muchas más firmas. Esto, por supuesto, sienta un precedente a nivel nacional que debemos aplaudirles a los compas. Ojalá puedan profundizar. Pero bueno, la gráfica nos ayudaba a ver que, efectivamente, después de cada sesión de la Mesa de Control, la cantidad de apoyos válidos subía conforme la cantidad de apoyos habíamos rescatado.

Hablando de apoyos válidos, éste fué otro gran precedente para el CIG y las redes, nuestro porcentaje de apoyos válidos fué de 95%, dato que difundimos ampliamente, y que demuestra la honestidad de nuestro esfuerzo. Este dato también lo platicábamos a los interesados en firmar y era algo que sorprendía mucho (en comparación con el porcentaje tan bajo de otros) y reafirmaba su voluntad de apoyar.

Otro dato importante, esta honestidad fué reconocida incluso por el INE, así como el nivel de detalle del reporte de gastos de la AC que hizo Alicia Castellanos. Otro gran precedente que nos diferencia del resto.

Hablemos de otro mapa: www.mapeomarichuy.com.mx Este fué un esfuerzo de, por lo poco que sabemos, compas de guadalajara. Consistía en un mapa nacional con todas los lugares y horarios donde podías firmar. Era algo que planeábamos hacer en criptopozol, pero que nos ganaron los compas y mejor nos dedicamos apoyarlos como pudimos: enviándoles lugares de firmas. Este mapeo era algo vital para las mesas: mucha gente nos preguntaba “en X estado/delegación dónde podían firmar?” y siempre los remitíamos a esa página.

Lo que nos sorprendió mucho es que casi no se difundió su existencia, las cuentas del CNI, enlace zapatista y otras, prácticamente la ignoraron. Lo cual, consideramos una lástima.

Y bueno, hablando de problemáticas encontradas en el camino, una que consideramos importante fué que durante todo el proceso hubo muy poca comunicación hacia y desde el CIG/CNI con las redes. Al principio de nuestra plática decíamos que esto fué un esfuerzo descentralizado y que eso era bueno. Pero la importancia del CIG/CNI era innegable y mucha gente buscaba información directamente en

las páginas y redes sociales del CIG/CNI y no la encontraba. Creemos que el CIG/CNI pudo haber jugado un papel más activo y determinante con la difusión a través de sus medios (aunque esto mejoró hacia el final, por lo que seguramente es algo que el CNI/CIG reconoció durante el proceso).

¿Qué aprendimos?

Qué el INE es ó inepto ó ineficiente ó perverso. Nuestra conclusión es que es una mezcla de los tres. A pesar de que el sistema de candidaturas independientes está diseñado para preservar el sistema político electoral y que sólo lleguen personas como el Bronco (desviando recursos públicos y usando financiamiento ilegal), el CIG, Marichuy y las redes demostramos que sí se podía hacer algo diferente y que se dejó huella en distintos ámbitos, como ya lo hemos mencionado.

Creemos que algo podemos aprender del software libre: el trabajo descentralizado y el respeto al trabajo del otro. En el SL colaboran hasta cientos de personas de todas partes del mundo en un mismo proyecto, cada quien a su modo y tiempo. Las bases de esta colaboración son la confianza y el respeto al trabajo del otro. En el mundo del software libre, si quieres hacer algo, lo haces. Si aportó en algo, se usa y se construye sobre eso. Por supuesto, hay discusiones y discrepancias, pero cuando alguien hace algo y es bueno, se reconoce y se respeta. Respeto que, por ejemplo, con mapeomarichuy.com.mx creemos que no se dió, los compas hicieron una chamba muy importante y no se les reconoció. Con reconocimiento no queremos decir de dar un premio o algo así, sino simplemente construir sobre ello: en este caso, apoyando en su difusión y usándolo.

¿Qué podemos construir?

Este proceso nos deja muy satisfechos como Colectivo CriptoPozol + DDHH. Agradecemos al CNI, al CIG y a Marichuy su ejemplo de dignidad y de lucha. La valentía que demostraron con esta iniciativa es un ejemplo a seguir y que sirvió de mucho para generar organización. Los individuos y colectivos salimos a trabajar, nos encontramos en las calles, nos conocimos, trabajamos juntos, enfrentamos obstáculos. Todo gracias al CIG y la iniciativa. Por eso, creemos que el balance es, en general, exitoso. Claro, imaginábamos poder juntar las firmas, pero al no lograrlo también aprendimos; hoy tenemos una mejor perspectiva de la lucha y de cuánto es lo que falta.

Reiteramos nuestro compromiso a seguir participando y apoyando al CNI/CIG en lo que falta.

Colectivo CriptoPozol + DDHH
Ciudad de México, junio de 2018

criptopozol@protonmail.com

www.twitter.com/criptopozol

https://criptopozol.github.io/avance_marichuy/

<https://twitter.com/retiemblaBJ/status/907375182641319936>